

## V. DROGAS

Cuando se aborda este delicado problema social nos encontramos con una situación idéntica a la de la pornografía: los adultos han creado un enorme entramado económico en torno a las drogas, de las que no reniegan, y pretenden que los menores no accedáis a ella.

Y se crean dos bandos de adultos: los que os la ofrecen e incentivan vuestro consumo y los que luchan por evitar que llegue a vuestras manos... que a veces, y esto es lo paradójico, son los mismos.

Porque deciros en los colegios, sostenidos con fondos públicos, que no fuméis cuando el propio Estado español tiene el control de la producción de tabaco roza el patetismo. O deciros que beber alcohol es malísimo, mientras que la industria cervecera y vitivinícola tiene enormes exenciones y beneficios fiscales para potenciar ese sector económico, hace que empecéis a entender la hipocresía en la que se mueven y cómo nos manejan.

La cosa roza lo ridículo si hablamos de estas dos "drogas blandas" pero ya es para echarse a llorar cuando hablan del hachís, de la cocaína o de la marihuana.

Simplemente, no saben qué hacer con el tráfico ilegal de estas sustancias.

¿No pueden o no quieren?

Vayamos por partes. El negocio de la droga ilegal cumple dos objetivos nunca confesados: sirve de válvula de escape a muchas personas cuya existencia les resulta difícil de sobrellevar (tema que os afecta directamente y sobre el que nos vamos a centrar) y recanaliza parte del enorme dinero negro que produce la economía mundial hacia mercados "de riesgo" con amplios márgenes de beneficios usando los famosos paraísos fiscales.

Y como con el segundo caso tendríamos para otro libro, hablemos del primero.

¿Por qué son tan atractivas las drogas para todas las personas durante toda la Historia de la Humanidad?

Muy sencillo: por sus efectos placenteros.

Ofrece a quien lo prueba distintos estados de euforia (en función de la droga) que le permite desconectar de una realidad que no le agrada.

Este es el único motivo que explica las drogas: es una alternativa real, momentánea y placentera a una vida que no gusta.

Y ese es el motivo que tenga éxito tanto entre los adolescentes como en los adultos.

Porque al adolescente no solo no le gusta lo que está viendo sino que, además, no tiene los recursos intelectuales necesarios para oponerse a las "válvulas de escape" que el mundo de la drogadicción le propone.

¿Cómo abordar, entonces, el problema?

Para eso veamos primero la estructura mental que crea la necesidad de buscar estados de placer...

Nuestro cerebro tiene dos enormes fuerzas internas motor de todas las acciones (voluntarias e involuntarias) que compartimos con todos los seres vivos: la libido, o principio de placer; y el tánatos, o principio de supervivencia.

Pero somos animales sociales y existe un enorme conjunto de normas que hay que interiorizar para lograr la oportuna integración de la persona en la colectividad limitándole tanto su agresividad innata como su sexualidad.

Eso hace que, desde pequeños, nos hinchen a normas. Es lo que llaman alienar.

Pero esta sociabilización va "contra natura" y la implantación de las normas en nuestro cerebro no va acompañada de un proceso racional reflexivo propio. Freud llegó a decir en sus escritos "donde esté el superyó que esté el yo". Es decir, mejor que sustituyamos las normas sociales por pautas racionales emanadas de nuestras propias conclusiones.

Porque las normas sociales, simplemente, se imponen.

Y tanta norma pesa generando muchas contradicciones psicológicas entre lo que las fuerzas internas quieren hacer y lo que realmente te dejan hacer (origen técnico de los cuadros depresivos tan habituales en la primera etapa adulta, donde hay fuertes contradicciones entre el "ser interno" y el "hacer externo").

La presión es enorme y la posibilidad de que esas dos grandes fuerzas (pulsiones) sirvan de elemento autodestructor ante la incapacidad de darles salida, altísima. Es lo que en psicoterapia se llama "somatización" que provoca cuadros rarísimos en el organismo (taquicardias, anorexias, bulimias...).

Ello hace que la tentación de caer en alternativas artificiales para recuperar estados placenteros sea muy grande.

Aparecen las drogas.

Estas son las alternativas, legales e ilegales, que tenéis para desconectar del desagradable mundo que os rodea...<sup>1</sup>

Hasta ahora no ha habido ninguna cultura humana que haya logrado erradicarlas precisamente por la función que cumplen: hacer más llevadera una existencia tachada de triste o miserable.

Y por eso tampoco hacen gran esfuerzo por acabar con ellas. La Ley Seca impuesta en Estados Unidos en los años veinte demostró que los efectos de prohibir

---

<sup>1</sup> No necesariamente hay que caer en ellas. Por fortuna existen alternativas sanas igual de válidas. Por ejemplo, para recanalizar el principio de supervivencia, y la agresividad innata de las personas, se inventaron los deportes físicos... donde la persona llega, literalmente, a la extenuación para demostrarse y conocer sus límites vitales. Y para el de placer no hay nada como el sexo. Sólo son dos sugerencias, que no tienen porqué ser aceptadas (en según qué entornos sociales -de fuerte moral religiosa, por ejemplo- hacer deporte y follar está peor visto que drogarse).

el alcohol en el país fueron peores que su legalización.

## 1. TABACO

Una de las mayores tonterías en la que es capaz de caer un humano (y algunos simios). Consiste en incorporar la nicotina como elemento imprescindible en el organismo.

De esa forma su ausencia pone en marcha un proceso biopsicológico de ansiedad para la búsqueda de la dosis oportuna que genera "relajación" una vez se obtiene.

El truco está en crear la dependencia y luego buscar aquello que satisface la necesidad previamente creada. Sigue un ciclo idéntico al de las drogas duras: carencia-abstinencia-satisfacción. Hay fumadores que mantienen estos ciclos en periodos de hasta cinco minutos (lo que supone un consumo medio de dos paquetes diarios).

La adicción *soft* que provoca hace que la venta de tabaco sea un negocio

redondo sobre el cual pueden recaer, tranquilamente, altos impuestos ya que el drogodependiente no puede prescindir de esa fuente de placer artificial.

Conviene saber que el consumidor de cigarrillos lo hace también de miles de sustancias nocivas que el organismo no puede ni asimilar ni expulsar y que acompaña a la nicotina, como el alquitrán.

## 2. ALCOHOL

Otra droga políticamente correcta y muy bien vista por la sociedad.

Los lobbies de presión son tan poderosos que hasta los intentos serios por regular la publicidad en los medios de comunicación han fracasado estrepitosamente.

En los jóvenes se ha convertido en la primera fuente de desconexión con la realidad por excelencia convirtiéndose en costumbre hacerlo de forma colectiva los fines de semana (el llamado "botellón").

El alcoholismo como fenómeno sociabilizador y de cohesión cultural se ha



convertido hasta en una "seña de identidad" de muchos países.

España, por ejemplo, se vanagloria de ser un país de grandes bebedores de cerveza y vino.

La cultura del alcoholismo, y su aceptación social, ha llegado a tal punto que existen cátedras universitarias dedicadas al estudio y análisis del alcohol (la enología es "toda una Ciencia", según sus seguidores) y hay serios departamentos dedicados en cuerpo y alma a demostrar las "excelencias y virtudes" que posee esta droga en el organismo (por supuesto subvencionados por la industria interesada de forma más o menos encubierta<sup>2</sup>).

---

<sup>2</sup> Por ejemplo, una hipotética Asociación de Amigos del Vino de Cercedilla del Cogollo se pone en contacto con el rector de la Universidad del pueblo (aquí ya todo pueblo que se precie tiene su Universidad) y le "ofrece" patrocinar una página semanal de publicidad en un diario a cambio de un estudio "donde se demuestre el estrecho vínculo histórico entre el vino que produce la comarca y el tramo que crearon los romanos de la Via Apia

Hay estudios que no solo no dicen que esta droga es mala sino que la consideran imprescindible para una dieta equilibrada, como en la Mediterránea. Poderoso es don dinero.

Uno de las pruebas más difíciles para cualquier adolescente, inmerso en una sociedad beoda como la española, es lograr salir de esta etapa de su vida sin haber bebido alcohol.

---

para pasar por allí". Con eso crean una Denominación de Origen, aumentan las ventas y se promocionan las empresas del sector entre la población que se emborrachará, orgullosa, a la salud de sus antepasados. Todo muy constructivo.